



***Modernización y conflicto social: la expropiación de las aguas de regadío a los campesinos del Valle de Quisma (Oasis de Pica) y el abastecimiento fiscal a Iquique, 1880-1937***

**Autor:** Luis Castro Castro

**Editorial:** Editorial de la Universidad de Valparaíso, Valparaíso, 2010

**ISBN:** 978-956-214-082-9

**Páginas:** 274

El profesor Castro es un experto sobre la historia regional del Norte de Chile, tal y como avalan sus diversos trabajos sobre la región de Tarapacá. El libro reseñado es otra muestra de su arduo trabajo de investigación, donde trata de analizar el desarrollo económico alcanzado por esta región en el primer tercio del siglo XX, pero desde un punto de vista novedoso para la historiografía, el del agua. En este contexto, este recurso ha resultado ser el instrumento vertebrador de la modernización de esta región eminentemente salitrera.

La obra está estructurada en dos partes.

En la primera, capítulos 1 a 3, el autor describe y analiza los recursos hídricos de que dispone la región y su realidad socioeconómica, con el objetivo de entender por qué se realizó la expropiación de las aguas de regadío del Valle de Quisma. En la segunda, del capítulo 4 al 8, el profesor Castro estudia exhaustivamente cómo fue dicho proceso de expropiación.

El primer capítulo analiza la agricultura del Oasis de Pica a través de un estudio histórico del mismo. Éste aborda la descripción geográfica del enclave, de sus recursos hídricos, de la tenencia de la tierra, de su agricultura, etc., donde a través de las citas de textos históricos de diversos autores, datados entre el siglo XVI y el XIX, y de una abundante bibliografía, permiten al lector tener una visión muy cercana del progreso de este territorio desde la etapa precolombina hasta principios del siglo XX.

El segundo capítulo trata del aprovisionamiento de agua potable en la provincia de Tarapacá y se encuentra dividido en cuatro apartados. El primero analiza esta cuestión desde los albores de la humanidad en dicha región, en torno al año 6.000 a.C., hasta el siglo XIX, haciendo hincapié en las empresas que realizaron el abastecimiento entre 1750 y 1850. El segundo estudia los primeros intentos para extraer el agua de la zona de Pica entre 1871 y 1889. El trabajo comenta los diversos intentos realizados en dicho periodo destacando los proyectos fallidos del escocés Thomas Harth y cómo la Tarapacá Water Works Company Limited, controlada por el inglés John Thomas North, empezó a suministrar la dulce agua de Pica a la población más pudiente del puerto de Iquique a partir de agosto de 1890. El tercero está dedicado a cómo North, conocido como el “rey del salitre”, construyó su

monopolio en el abastecimiento de agua potable en este periodo. En el último apartado del capítulo, el cuarto, analiza la evolución de los precios de agua entre 1800 y 1915, concluyendo que la situación del abastecimiento, sólo el 17 por ciento de la población tenía acceso a la red, y el elevado precio del agua fueron el caldo de cultivo para que la opción de la gestión pública de la provisión de agua fuese ganando adeptos.

El tercer capítulo relata cómo se fue gestando la necesidad social del abastecimiento fiscal en diferentes localidades de la región: Iquique, Pisagua, Huara, Pozo Almonte y Juntín. El trabajo del profesor Castro es una excelente muestra para entender cómo se generan las necesidades sociales. Así, nos relata cómo la sed de agua fue incrementándose en la región y la población reclamaba que el líquido elemento fuese abundante, bueno y barato, sin tener en cuenta de dónde viniera esa agua y a quién pudiera damnificar.

El capítulo cuarto aborda cómo fue el proceso de expropiación de las aguas del Valle de Quisma para el abastecimiento fiscal de Iquique y como se creó en marzo de 1912 el Servicio Fiscal de Agua Potable de Iquique. No obstante, los avatares de la construcción de la infraestructura, que con tanto detalle comenta el autor de la obra, hizo que hasta finales de 1923 no hubiera suministro a la ciudad, que tampoco fue continuado por la falta de agua, pues la captación de recursos hídricos aún era provisional. Esta circunstancia llevó a la expropiación definitiva en 1924 de las aguas quismeñas, que afectó a 114 propietarios y supuso la confiscación de 1.725 eras de tierra de cultivo, aproximadamente unas 150 hectáreas, y de un caudal de casi 1.000 litros por segundo. En conclusión, el proceso de expropiación iniciado en 1913

y finalizado en 1924 tuvo un efecto devastador para la economía del Oasis de Pica, pues afectó a más del 70 por ciento de su población activa y a la totalidad del agua destinada al riego.

En el capítulo quinto y sexto, el autor detalla aspectos concretos relacionados con el conflicto que generó este proceso de expropiación. Analiza los proyectos alternativos para abastecer a Iquique y las razones estatales para no ejecutarlos. Comenta las reacciones de los distintos estamentos sociales de Quisma: agricultores, autoridades e iglesia, en defensa de sus recursos hidrológicos. Relata también los distintos procesos judiciales interpuestos por los agricultores expropiados y por el Servicio Fiscal de Agua Potable de Iquique en cuanto a la cuantía de la indemnización a recibir. Los primeros reclamaban una mayor compensación, mientras que el segundo consideraba que había una sobrevaloración en el importe a recibir por los afectados por las expropiaciones.

Por otra parte, en el siguiente capítulo, el profesor Castro recoge el debate que generó el proyecto de abastecimiento fiscal de agua de Iquique en la Cámara de Diputados y en el Senado en 1915, y como, a pesar de aprobarse el 10 de diciembre de ese mismo año la propuesta del diputado Enrique Zañartu de paralización de las obras con el objetivo de salvar el valle de Quisma, los acontecimientos demuestran que los intereses políticos del puerto de Iquique se antepusieron a todos los demás.

El último capítulo de libro detalla en cifras el desastre económico que supuso la expropiación del agua para esta zona de la región de Tarapacá. En concreto, el autor indica que hubo una caída de ingresos superior al 80 por ciento entre 1921 y 1945, que generó un despoblamiento del

territorio, en especial, en el valle de Quisma que quedó casi despoblado.

El trabajo termina con unas conclusiones del profesor Castro respondiendo a una pregunta, que el lector de la obra podría haberse también formulado: ¿Era posible evitar la expropiación de las aguas de las vertientes de Chintaguay, y de este modo soslayar el desarraigo forzado de los agricultores del valle de Quisma?. El autor indica la imposibilidad de responder a esta pregunta, por las incertidumbres que supone la misma, pero sí manifiesta algunas cuestiones que fueron determinantes a la hora de realizar la expropiación, como la errónea evaluación del impacto del proyecto, los intereses políticos regionales y nacionales, etc.

Para terminar la reseña de esta excelente publicación, hay que agradecer al profesor Castro el haber decidido introducir en el trabajo un anexo documental, que recoge los principales documentos utilizados en la investigación y permite al lector profundizar aspectos tratados en el texto. Por otra parte, el autor no olvida, como en todo buen trabajo de investigación, realizar un detallado y ordenado apartado de fuentes y bibliografía, que muestran que esta obra es una admirable síntesis del trabajo realizado durante muchos años.

Mariano Castro Valdivia  
Universidad de Jaén